



MANCHA

En el centro de la península y en una de las zonas más secas de España, se encuentra la Mancha, que paradójicamente presenta una de las zonas húmedas más importantes de España. La Mancha húmeda formada por multitud de lagunas, encharcamientos, marismas y desbordamientos fluviales —Tablas— repartidos por las provincias de Toledo, Ciudad Real, Sur de Cuenca y Oeste de Albacete, distribuidos por una superficie de 250.000 Ha. que coinciden en líneas generales con la cuenca alta del Guadiana. Los principales ríos que dan origen a estos humedales son el Guadiana, Riansares, el Gigüela y el Zancara, que en su discurrir lento y perezoso, por una zona de escasa pendiente, da lugar a la aparición de gran cantidad de meandros y al encharcamiento de grandes extensiones de terreno. En muchos de los casos, más que parecer ríos, parecen lagunas someras entreconectadas y cubiertas de una densa vegetación palustre.

El origen de los humedales manchegos corresponde a cuatro tipos distintos. Unos son de carácter fluvial y se forman allí donde los ríos confluyen o amplían su cauce hasta cubrir una gran extensión (Tablas de Daimiel, Pantano de los Muletros, El Taray, Vadoancho, etc.) y entre ellos hay algunos de origen artificial. Otros de naturaleza endorráica, es decir, acumulaciones de agua de escorrentía en depresiones del terreno no conectadas con los cursos fluviales, como es el caso de las lagunas de Alcázar (Yeguas y el Camino de Villafranca), Las Lagunas del Retamar, y Manjavacas entre otras. Un tercer tipo lo constituyen las lagunas de origen Tectónico, por "Afloramiento" del agua subterránea al hundirse el terreno, dentro de estas las más conocidas son las lagunas de Ruidera. Por último, tenemos a las que se formaron por acumulación de agua en el cráter de un antiguo volcán, como las Lagunas del Campo de Calatrava en Ciudad Real.

Estos humedales constituyen el hábitat y refugio de multitud de aves acuáticas principalmente. Dado el carácter migrador de gran número de estas aves, nuestros humedales resultan imprescindibles como cuartel de invernada de muchas especies, así como el lugar de paso de otras y el área de cría de poblaciones sedentarias.

Unos de los aspectos de la masa de agua de la Mancha es su gran diversidad. El carácter de remansadas o corrientes, su mayor o menor profundidad, el grado en que se ven afectadas por el estiaje, su naturaleza dulce o salobre, el tipo de terreno en que se asientan o por la que discurren y, en función de todo lo anterior, la vegetación que las cubre, hacen de la zona un verdadero mosaico de biotopos acuáticos salpicados en la gran llanura árida, en la que encuentran condiciones para vivir una verdadera multitud de aves acuáticas. Y son las aves acuáticas las que han hecho de la Mancha una zona húmeda de importancia internacional.



Aspecto de la antigua Veguilla.

Sin embargo, en nuestra región no se le ha dado esta importancia, y en lugar de conservar y proteger estos humedales se ha actuado en su contra propugnando su desecación. Así hemos visto desaparecer gran cantidad de lagunas desecadas para ganar terreno de dudosa, cuando no escasa, rentabilidad agrícola. Otras veces, considerando los humedales como fuente de paludismo, se han desecado pequeñas lagunas. Una de las más importantes agresiones humanas a los humedales manchegos ha sido la canalización de los ríos. La canalización acelera el curso del agua e impide la inundación de los terrenos colindantes, así como la desaparición de los meandros en los ríos. Tenemos demasiados ejemplos de canalización de ríos en esta región, uno de los más escandalosos fue la canalización del Guadiana en las Tablas de Daimiel. Otro tipo de agresión y quizá la más fuerte que está sufriendo la Mancha Húmeda es la proliferación del regadío en nuestra comarca que se nutre, sobre todo, de agua subterránea procedente del acuífero 23 (este será tema para otro artículo) que alimenta o sustenta a gran cantidad de lagunas y tablas.

Por último, quiero resaltar otro tipo de agresión a nuestras zonas húmedas, como son los vertidos de aguas residuales a los ríos y lagunas. El ejemplo más cercano lo tenemos en nuestro propio pueblo, que ha tenido un total desprecio a sus lagunas, las cuales han sufrido durante muchos años el impacto de las aguas residuales de Alcázar. Consideradas como una cloaca y no como unas de las lagunas más importantes de la Mancha húmeda. Esperamos que las nuevas generaciones y autoridades se den cuenta del daño producido y entre todos intentemos remediarlo. De momento un Colectivo de gente con ideas conservacionistas han propuesto un plan para la recuperación de nuestras lagunas, necesitamos el apoyo de muchos alcazareños para conseguir llevar a cabo este plan.

Javier Vergara.

(Para información sobre el plan de recuperación de las lagunas de Alcázar escribir al Colectivo Ecologista Taray, Apartado 175, Alcázar de San Juan).